Imprimir

De la Espriella está difundiendo continuamente en redes sociales mensajes diciendo que no va a disminuir el salario mínimo este año y que además lo aumentará el año entrante. Pero no dice cuál será el monto del salario vital para 2027. Sin embargo, tampoco lo dice Cepeda, lo cual es incomprensible.
En la lucha de clases en la sociedad capitalista un elemento esencial es la magnitud del salario real de los trabajadores asalariados y la distribución del valor agregado, tanto a nivel particular como del conjunto de la economía, entre los capitalistas y los trabajadores. La decisión tomada por el Gobierno del Pacto Histórico de fijar para 2026 el salario mínimo con el criterio constitucional de ingreso vital implicó un incremento porcentual de 23%, el máximo durante este siglo. Sin embargo, como bien lo explica el propio decreto del gobierno, todavía no se ha alcanzado el salario vital. Este cambio en el enfoque y su consecuencia en el incremento porcentual tuvo un efecto importante en millones de trabajadores y sus familias y contribuyó a que aumentara la imagen favorable del gobierno.

La medida fue tan eficaz políticamente que forzó a la gran mayoría de candidatos que se habían opuesto a fijar el salario mínimo según el criterio de ingreso vital, a cambiar de dientes para afuera su posición y manifestar que era necesario mantener dicha decisión.

El programa de gobierno de Iván Cepeda dice lo siguiente sobre la mejora del ingreso de los trabajadores:

“El gobierno Petro aumentó el salario mínimo en términos reales un 36% acumulado, la mayor alza de la historia. Crearemos las condiciones para mantener y profundizar estos avances. Se mantendrán incrementos reales del salario mínimo vinculados a productividad y costo de vida, con el propósito de aumentar la participación del trabajo en el ingreso nacional al mismo tiempo que se atenúan las brechas de ingresos de género y regionales. La base de esta política es un diálogo social entre Estado, empresarios y trabajadores.” (p. 61).

¡Es increíble! Esta propuesta la suscribiría sin dudar Abelardo de la Espriella y José Manuel

Restrepo. Ni siquiera menciona que todavía no se ha alcanzado el salario vital.

Más que ofrecer reformas generales (absolutamente necesarias) o enfocarse en criticar los defectos (innumerables) de De la Espriella, el Pacto Histórico debería proponer medidas concretas que inciden directamente en las condiciones de vida de los trabajadores más pobres, tal como lo hizo Mandami en su campaña a la alcaldía de Nueva York. Y debería por tanto además de ofrecer una meta concreta de salario mínimo, ofrecer montos específicos para la población desempleada, para los trabajadores por cuenta propia (incluyendo a los campesinos), para los ancianos y para los millones de mujeres dedicadas al trabajo doméstico. ¿Por qué no lo hace?[1] ¿No aprendió nada de la experiencia de Mandami en Nueva York? Más que un gran programa de gobierno hay que ofrecer unas pocas medidas concretas de gran impacto[2].

Es necesario atraer a millones de trabajadores por cuenta propia, desempleados, ancianos sin pensión, mujeres dedicadas al trabajo doméstico, todos ellos de muy bajos ingresos con medidas concretas. El gobierno del Pacto Histórico ha mejorado condiciones de vida de millones de trabajadores pero no lo ha logrado lo mismo con otros millones o no en una magnitud suficiente.

Los datos de la votación en la primera vuelta en Bogotá por estratos, según un análisis hecho por El Tiempo[3], dan pistas en este sentido:

Estrato	Porcentaje de votos por Cepeda	Porcentaje de votos por De la Espriella	Distribución de la votación por estrato	Total de votos por estrato
1	59,4%	23,2%	4,6%	191.195
2	52,4%	29,2%	34,1%	1.408.173
3	39,5%	39,9%	40,1%	1.654.996
4	27,0%	47,6%	13,2%	544.091
5	16,6%	55,7%	4,9%	204.158
6	10,4%	59,1%	2,6%	105.376

La distribución de la población por estratos socioeconómicos es una aproximación a una distribución por clases. El Pacto Histórico obtuvo la mayoría en los estratos 1 y 2 pero estuvo

lejos de conseguir una mayoría abrumadora. En estos estratos se encuentran cientos de miles de personas que no recibieron el beneficio del aumento del salario mínimo, debido a que son trabajadores por cuenta propia en condiciones muy precarias. La campaña del Pacto debería ofrecer medidas concretas de mejoramiento del ingreso monetario mensual de estas personas como la garantía de un ingreso básico complementario en una cifra específica.

En el estrato 3 que es el grupo más grande, la votación entre el Pacto Histórico y los partidos de derecha fue muy pareja: 39,5% frente a 39%. Entre los estratos 1, 2 y 3 se agrupa el 79% de los votos. ¿Quiénes se encuentran en este grupo? Probablemente trabajadores asalariados de salario mínimo pero muchos otros de salarios superiores que los ubican en la clase media; igualmente trabajadores por cuenta propia con ingresos ligeramente superiores así como también pequeños y medianos empresarios.

Buena parte de estos trabajadores no obtuvo o no sintió mejorías concretas en sus ingresos monetarios derivados de medidas del gobierno del Pacto Histórico[4]. Sobre ellos debería haber ofertas concretas en términos de complemento a ingresos monetarios de los trabajadores por cuenta propia para que superen niveles de pobreza y vulnerabilidad. Sin embargo, hay limitaciones para atraer a esta población debido a que: 1) muchos de ellos son pequeños y medianos empresarios que se ven lesionados por el aumento del salario mínimo; 2) una parte importante son asalariados que ocupan un lugar ligeramente superior en la escala salarial. Esto se refuerza en los estratos 4, 5 y 6 en los cuales se ubican los empresarios medianos y la aristocracia de los trabajadores asalariados.

Los empresarios, aunque sean pequeños y medianos, tienden a identificarse como capitalistas que tienen un conflicto con respecto a los asalariados por el monto de los salarios y de las ganancias; adicionalmente la aristocracia de los trabajadores asalariados ocupa los niveles superiores en la estructura de las empresas públicas y privadas obteniendo salarios varias veces superiores al salario mínimo. En términos económicos son trabajadores que comparativamente se han beneficiado del capitalismo y que en términos culturales tiende a identificarse con los capitalistas y por tanto con las posiciones de derecha. No hay una determinación absoluta, pero si una tendencia en este sentido; de hecho, en los estratos 4, 5

y 6, aunque ganó Abelardo un porcentaje importante votó por Iván Cepeda.

Una parte importante de la votación en favor de De la Espriella responde a intereses de clase de capitalistas de diferentes tamaño y de trabajadores asalariados aristocráticos beneficiados por el sistema, a los cuales se suman muchos pequeños empresarios que culturalmente se siente capitalistas. En estos casos no es solamente manipulación de los medios de comunicación y de las campañas de la derecha ni inoculación desde fuera de ciertas ideas, sino principalmente, en mi opinión, la adopción de una postura de clase que busca la defensa de intereses particulares.

De otra parte, se supone que un objetivo compartido por todos los partidos, así sea formalmente, es la eliminación de la pobreza y la vulnerabilidad. En la lista de propuestas por grupo eminente de representantes del centro político dentro de los cuales se encuentran entre otros José Antonio Ocampo, Cecilia López Montaño, Luis Carlos Villegas, [5], así como Andrés Caro que va a votar por De la Espriella, se plantea: “7. Superar la pobreza; lograr equidad en la distribución de los ingresos La preocupación por la pobreza y la equidad en la distribución del ingreso deben ser elementos esenciales de una agenda nacional y no el monopolio de ningún partido o ideología.”

Los datos de pobreza monetaria en 2025, recientemente publicados por el DANE, muestran que la pobreza monetaria se redujo de 31,8% a 28% y la pobreza monetaria extrema de 11,7% a 9,6%. Sigue siendo alta la pobreza, pero esto evidencia que medidas como aumentar el salario mínimo bajo el enfoque del del salario vital, tienen efectos sobre la reducción de la pobreza, especialmente porque las líneas de pobreza están fijadas en niveles tan bajos que un aumento miserable como $300.000 mensuales puede sacar a muchas personas de la pobreza.

Hay que superar la pobreza como plantea el centro político. Con un salario mensual de $2,8 millones, más un ingreso básico complementario para trabajadores por cuenta propia, desempleados, ancianos sin pensión y mujeres trabajadores de servicio doméstico, se podría en unos pocos años superar no solo la pobreza sino también la vulnerabilidad. Esto implicaría

recaudar mayores impuestos provenientes de las empresas capitalistas y de los capitalistas más ricos, incluyendo a Abelardo de la Espriella.

No es claro por qué la campaña del Pacto Histórico abandonó una bandera clasista tan importante como el salario vital.

_____

[1] La segunda versión del programa de gobierno “Tres revoluciones para hacer de Colombia una potencia mundial de la vida. Bases programáticas de gobierno Iván Cepeda Castro, presidente 2026-2030”, de 118 páginas, no incluye ninguna meta con indicador en estos temas de gran impacto para las condiciones de vida de la población. https://tcetfyfhacaujwsjcwkl.supabase.co/storage/v1/object/public/docs/plan-de-gobierno-2026-2030.pdf

[2] Dice Allison Benson en El Espectador: “Por eso el afán de que Cepeda empiece a concretar y contar qué es lo que va a hacer, cómo va a salir de la inercia —cercana a la inefectividad— que tantas veces caracterizó al gobierno de Petro, y cómo va a comunicar esto. No solo hablándole a los defensores de derechos humanos o a los líderes indígenas, sino también a las personas de a pie, a la clase media emergente que el mismo Petro reconoció hace varios años no haber podido incluir en su discurso o política. A los que están sobreviviendo, solos, el día a día en este país agobiado por la desigualdad y la polarización.” https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/allison-benson-hernandez/que-puede-aprender-ivan-cepeda-de-zohran-mamdani/

[3] https://www.eltiempo.com/politica/elecciones-colombia-2026/giro-electoral-en-bogota-de-la-espriella-se-quedo-con-la-mayoria-de-votos-de-la-clase-media-en-la-primera-vuelta-la-misma-que-gano-petro-en-3562451

[4] Allison Benson: “Aunque la izquierda lleva décadas denunciando las injusticias que se viven día tras día en Colombia, las transformaciones concretas que logró a través de su

primer gobierno fueron pocas o insuficientes para una parte importante del país. Por eso muchas personas que votaron por Petro, hoy dudan en votar por Cepeda.”

[5] https://x.com/JoseA_Ocampo/status/2064455402218238046. Suscriben este documento los siguientes ciudadanos: Moises Wasserman, Eduardo Pizarro L., Eduardo Lora, José Antonio Ocampo, Luis Carlos Villegas, Arturo Sarabia Pilar Gaitán, María del Rosario Aguilar, Martha Ardila, Andelfo García, José Luis Ramírez, Paula Ruiz, Litza Mayorga, Raúl Barake, Mónica Fonseca, Juan Camilo Restrepo, Jorge Iván González, Cecilia López M., María Teresa Garcés, Andrés Caro, Mauricio García V., Gonzalo Pérez, Rafael Aubad, Pedro Medellín T., Guillermo Trujillo, Jorge H. Botero, Santiago Pombo, Francisco Escobar, Viviana Barberena y Paula Ruiz

Alberto Maldonado Copello

Foto tomada de: Radio Nacional de Colombia